

EL REY ESTÁ DESNUDO
Germà Bel
(Publicado en *La Vanguardia*, 5 de junio de 2012)

Las tensiones financieras se han acentuado tras la nacionalización de Bankia sin un plan claro de la financiación a aportar a la -según afirmó el presidente del gobierno el 28 de mayo- “primera entidad financiera de España”. Quizás por tal consideración de ‘primera entidad’ el gobierno se apresta a salvar la organización, en lugar de limitarse a salvar a sus ahorradores. No se debe querer salvar su marca, pues es la del fracaso (aplicable a las cajas regionales quebradas en solitario, aunque Bankia las haga parecer un tema menor). ¿No será para salvar a sus deudores? A quienes deben dinero a Bankia y verían ejecutadas las garantías de sus créditos en un proceso ordenado de liquidación de la entidad (con salvaguarda de ahorradores). Esto ya no es riesgo sistémico, sino riesgo para el sistema: el entramado de *intereses creados* entre poder político y poder económico que bloquea las reformas que necesitamos. Grandes nombres, poder grande. ¿Se entiende por qué no va a haber Comisión de investigación?

La oposición informada en España a la intervención europea del sistema financiero se explica por motivos de interés puro y duro, además de legítimo nacionalismo español (que resulta patético en quienes cada día satanizan a los ‘nacionalismos excluyentes’). En mi opinión, en cambio, es la opción más adecuada para proteger los intereses de tanta gente que necesita que la economía se estabilice y entre en una senda de normalidad. Porque (1) La intervención es inevitable, y falta por saber si es explícita o encubierta; (2) la intervención debe ser solicitada; y (3) las medidas a tomar se deben a nuestra situación pre-intervención.

1 El rey está desnudo: quienes dicen que una intervención cegaría el acceso a los mercados financieros niegan la realidad. Ya no tenemos acceso a esa financiación, y sin la liquidez del BCE España habría suspendido pagos. La ayuda comenzó hace tiempo (aunque el quevedismo nunca lo admita). Y ahora se trata de ceder soberanía para hacer la ayuda más estructural. Lógica oposición nacionalista.

2 El gobierno de España quiere ayuda estructural sin intervención explícita, y retener suficiente control que le permita defender los *intereses creados*. En el límite, intervención sin solicitud abierta, y directa sobre el sistema financiero. Es un error desde el punto de vista democrático, porque la petición explícita y abierta de ayuda por el gobierno es la legitimación democrática que necesita una intervención. Somos nosotros quienes debemos decidir qué queremos, y actuar en consecuencia. Sin regates estériles.

3 Algunas personas, de buena fe, temen las medidas derivadas de la intervención. Por eso es preciso solicitarla abiertamente. Para evitar la falacia de la causalidad inversa: es la necesidad de medidas que no somos capaces de adoptar solos la que provoca la intervención, y no al revés.

Lo que hacen las intervenciones es despertar finalmente de sus sueños a las élites económicas y políticas. Aunque quizás muchos tengan ‘intereses’ en seguir soñando despiertos...mientras el cuerpo aguante. Es decir, mientras nos queden recursos y futuro que dilapidar.